



- Lorente Lorente, Jesús Pedro. *Reflexiones sobre museología crítica, dentro y fuera de los museos*. Gijón: Ediciones Trea, 2022. 111 páginas, 14 ilustraciones en blanco y negro.

En un contexto como el actual, crecientemente globalizado en sus formas de comunicación e interacción social, se hace inevitable reivindicar la museología crítica como disciplina imprescindible en el ámbito de los estudios patrimoniales. Más aún por el impacto que los aspectos sociales y políticos tienen en los museos, y más allá del necesario cuestionamiento de las estructuras de poder y de las narrativas hegemónicas que han dominado estas instituciones durante décadas. En tal panorama, la museología crítica proporciona herramientas para comprender y analizar las instituciones museísticas en nuestra sociedad contemporánea, no solo mediante la observación y documentación de dichos procesos, sino también desde la perspectiva crítica que las examine objetivamente, las cuestione en sus fundamentos y discuta su discurso. Por ello, la obra *Reflexiones sobre museología crítica, dentro y fuera*

*de los museos* escrita por Jesús Pedro Lorente se presenta como una lectura imprescindible para quienes estén interesados en explorar sus orígenes, desarrollo posterior y elementos clave. A través del oportuno estudio teórico y la inclusión de abundantes ejemplos de su aplicación en la práctica museológica, el autor establece un punto de inflexión para aclarar la situación actual de la disciplina y las diversas direcciones que está tomando. El libro incluye una valiosa recopilación de sus referentes fundamentales, lo que resultará de gran utilidad para quienes deseen adentrarse en estos temas.

En su conjunto, se trata de una síntesis personal sobre la situación de la museología crítica fundamentada en la amplia experiencia y el conocimiento especializado que Jesús Pedro Lorente posee al respecto. A este asunto ha dedicado gran parte de su trayectoria profesional, investigadora y docente, la cual acredita el valor del resultado y respalda la oportunidad de recopilar, recapitular y compartir su visión en el momento actual, así como las posibles direcciones futuras de su trabajo. Aunque es una publicación breve, se organiza de manera coherente y rigurosa, abordando en cuatro capítulos distintos aspectos que su autor considera claves de la museología crítica hasta el presente y de cara al futuro.

Desde sus primeras páginas, y a lo largo de toda la obra, Lorente, avalado por el dominio que posee sobre el tema, nos invita constantemente a reflexionar. En primer lugar, nos introduce en los fundamentos y en el ámbito de influencia de esta disciplina, estableciendo las bases para comprender su importancia en el panorama museístico actual en las décadas de los años 60 y 70 del siglo pasado. Entonces ya bullía la demanda de una participación comunitaria más activa en los procesos museológicos. La nueva museología aparecía en esos momentos como respuesta lógica a tal dinámica de demanda social. Mientras, la museología crítica fue encontrando su espacio dentro del debate. Así, la nueva museología se centró principalmente en el compromiso social y político del mu-

seo, y la museología crítica fue un paso más allá al cuestionar las estructuras de poder inherentes y promover una mayor inclusión y diversidad. Estos elementos eran entonces, y siguen siéndolo aún, de vital importancia. La interacción con disciplinas como los estudios poscoloniales, así como otras influencias transdisciplinares, han enriquecido y propiciado su evolución en favor de la invariable reflexión sobre el discurso museológico. En este panorama, la museología crítica, lejos de diluirse, se ve reforzada al ser abordada desde perspectivas amplias y fomentar una mayor inclusión y diversidad tanto en los museos como en su ámbito de estudio, como bien demuestra Lorente.

A medida que avanzamos en la lectura su autor expone cómo la museología crítica ha logrado romper con las convenciones establecidas, desafiando los límites de los museos y promoviendo una participación más activa por parte del público. A través de ejemplos concretos y testimonios reveladores, ilustra cómo los museos pueden convertirse en espacios de resistencia y transformación social. Así, el segundo capítulo dedicado a la práctica de toda esta teoría en los museos, comienza con la aparición de la crítica institucional: primeramente, como una práctica artística contemporánea, igualmente cuestionadora de las estructuras de poder y de las prácticas hegemónicas en las instituciones culturales, y con posterioridad en lo que Lorente denomina la institucionalidad crítica. El constante cuestionamiento y la reflexión autocrítica, dejaron asentados en las últimas décadas del pasado siglo los aspectos clave del discurso de la museología crítica frente a la actividad institucional de los museos: la revisión constante de las prácticas y estructuras de poder, el juicio crítico sobre el comportamiento propio en los museos y su papel en la sociedad, la promoción de la inclusión y la diversidad, el diálogo con las comunidades a las que se dirigen y el compromiso social más allá de la mera exhibición de objetos. En conjunto, el propósito fue, y sigue siendo, la transformación de las prácticas culturales en pos de una mayor in-

clusión, diversidad y compromiso social de los museos.

Uno de los aspectos más destacados de este libro es el posicionamiento que Lorente propone del análisis crítico del museo, tanto en el discurso espacial como en el interpretativo de la exposición. Así, en el tercer apartado del libro, y a través de casos concretos procedentes de diferentes contextos culturales, ofrece una interesante revisión fundamental para entender la historia de la exposición en los museos y su museografía desde la perspectiva crítica. Nos incita a reflexionar sobre cómo el diseño de los espacios expositivos y la narrativa histórica influyen en nuestra experiencia como visitantes, y cómo podemos redefinir estos elementos para fomentar una mayor inclusión y diversidad. De esta manera, frente a los modelos canónicos, como el del “cubo blanco” -y su correlato, el “cubo negro”- en su narrativa unívoca y autoritaria de espacios de “contemplación devota”, Lorente nos muestra cómo surgen discursos alternativos, donde la búsqueda de la fluidez museográfica posmoderna promueve la flexibilidad y la adaptabilidad en los espacios expositivos. De la misma manera, aboga por un discurso interpretativo que abandone paradigmas ya obsoletos como el de imponer una única mirada, generalmente la occidental, sobre el patrimonio cultural, ignorando o minimizando las perspectivas no occidentales e incluso excluyendo y marginando a ciertos grupos sociales, como minorías étnicas, mujeres o personas con discapacidades. Tal y como ejemplifica Lorente en su libro, la jerarquización del conocimiento, la presentación de narrativas unívocas y autoritarias que no permiten la inclusión de múltiples perspectivas o interpretaciones, así como el tratamiento del patrimonio cultural como algo estático y descontextualizado, ocultando su complejidad y diversidad, son algunos ejemplos de fórmulas estandarizadas que están empezando a cuestionarse desde algunas instituciones. El autor pone así en su lugar la importancia tanto de la comunicación en los procesos museográficos, como de la consideración de la participación

del público. Entiende por ello que el papel de los profesionales de los museos debe ser como mediador entre tal público y el patrimonio cultural, haciendo de la subjetividad un componente de valor y no un defecto.

El cuarto capítulo sirve a Lorente para resaltar la tendencia de diferentes museos, con una marcada identidad y trayectoria histórica, de abordar la autobiografía institucional a través de museografías que podríamos denominar *vintage* o a través de espacios autobiográficos del museo. Con ello reconoce la importancia de la memoria del museo como patrimonio cultural, de ser considerado parte del legado histórico. Pero reivindica la necesidad de que sea planteado desde premisas de preservación e interpretación que contemplen los planteamientos de la museología crítica de (auto)reflexión sobre la colección y el discurso museológico.

La publicación concluye con un apartado de consideraciones finales que establece los límites de los temas tratados, llamando la atención sobre algunos riesgos, por ejemplo, sobre las formas en las que se está potenciando la transparencia en los museos y los excesos del “consumo voyerista de las masas”. Plantea a su vez nuevas vías de estudio para la museología crítica, en las que ya está trabajando, demostrando su compromiso con esta disciplina. Con ello, además de invitar a una constante reconsideración de la institución museística y su concepto, el libro busca mantener viva la museología crítica para explorar nuevas formas de representación, interpretación y participación de las personas en la actividad museística. Tiene en cuenta una mirada hacia el futuro al incorporar para los fines que persigue la

museología crítica las redes sociales favorecidas por las diversas plataformas digitales que se han venido generando o reconvirtiendo. Las posibles fórmulas de comunicación e interacción que la tecnología ofrece y seguirá ofertando, se presentan así como una oportunidad en vez de una amenaza.

A través de esta obra, de lectura ágil y amena, su autor no solo ayuda a recapitular y repensar el desarrollo de los estudios y manifestaciones museísticas en las últimas décadas desde la perspectiva de la museología crítica, sino que también resalta la importancia de reflexionar sobre el papel del museo como institución, y del discurso museológico como medio de comunicación con la sociedad, desde amplias perspectivas que incluyen el enfoque histórico y la autocrítica. Con su estilo claro y accesible, Lorente logra transmitirnos su pasión por la disciplina y nos desafía a repensar el papel de los museos en nuestra sociedad. Defiende así fervientemente un enfoque inclusivo y democrático de los museos, argumentando que estas instituciones pueden ser espacios de resistencia y cambio social, lugares necesarios para la reflexión y la transformación. Por todo ello, además de por las abundantes y útiles referencias que se incorporan, resultará de gran interés tanto para quien realice cualquier estudio académico desde aquellas disciplinas que afecten a los museos, sean estudiantes o profesionales de la investigación, especialmente en los ámbitos de la museología, el patrimonio cultural o los estudios culturales, así como para profesionales del ámbito museístico.

María del Mar Flórez Crespo

Universidad de León

DOI: 10.18002/da.i22.7715